

do ya antes. Los perros de estos países eran afamados por su talla y su fuerza.

V. 6. *Amica vis pastoribus...* Es una hermosa expresión, que es lástima que la lengua castellana no pueda trasladar de un modo tan enérgico.

V. 7. *Aure sublatá... Aure erectá sursum, quod propriè canum est dum sæviunt,* dice un antiguo comentador.

V. 9. *Complesti...* ¡Qué imparcialidad, qué gusto y qué juicio el de los intérpretes que dijeron que la cadencia de este verso representaba perfectamente el ladrido de un gran perro en el bosque!

V. 10. *Projectum odoraris cibum...* Metafóricamente, por *callas cuando te regalan*. Claro es que de un hombre como el orador Casio Severo, no se podía decir que «se le sobornaba con dádivas,» cuando no enfrenaban su audacia ni las mas sentadas y respetables reputaciones. Insisto sobre este punto, porque en mi primera

ODE VII.

AD ROMANOS.

Quò, quò scelesti, ruitis, aut cur dexteris
Aptantur enses conditi?

Parumne campis, atque Neptuno super
Fusum est Latini sanguinis?

Non ut superbas invidæ Carthaginis
Romanus arces ureret;

Intactus aut Britannus ut descenderet
Sacra catenatus viâ:

edición puse á la pieza, siguiendo á la generalidad de los editores, el epígrafe *In Casium Severum*.

V. 12. *Cornua...* Ya dije en la nota al verso veinte y ocho de la oda veinte y una del libro tercero, que los cuernos eran el símbolo de la fortaleza.

V. 13. *Lycambæ...* Habiendo Licambo ofrecido la mano de su hija Neobule al poeta Arquiloco, y rehusado despues cumplir su promesa, el novio despechado hizo una sátira tal contra el suegro, que él y su hija se ahorcaron de desesperacion.

V. 14. *Bupalo...* A Bupalo escultor de Chio, se le antojó un dia divertir al pueblo, haciendo una estatua del poeta Hiponax, el mas feo de todos los griegos. El poeta escribió contra él una sátira, que segun algunos autores, produjo el mismo efecto que la de Arquiloco en Licambo y Neobule. Las tradiciones varian sin embargo sobre este punto.

ODA VII.

A LOS ROMANOS.

¿A dónde, á dónde os desbocais, malvados?

¿El hierro fulminante

Blandís de nuevo en brazos irritados?

¿De nuestra sangre no tiñó bastante

La sacrílega guerra,

El hondo mar y la anchurosa tierra?

No para que del triunfo al carro uncido

Por la sagrada via

Descendiese el britano no vencido,

Ni para sepultar, como algun dia,

En llamas y en estrago

Las insolentes torres de Cartago;

Sed, ut secundum vota Parthorum, sua
Urbs hæc periret dexterâ. 10

Neque hic lupis mos, nec fuit leonibus
Unquam, nisi in dispar, feris.

Furorne cæcus, an rapit vis acrior?
An culpa? responsum date.

Tacent; et ora pallor albus inficit, 15
Mentesque percussæ stupent.

Sic est: acerba fata Romanos agunt,
Scelusque fraternæ necis,

Ut immerentis fluxit in terram Remi
Sacer nepotibus cruor. 20

NOTAS.

Horacio compuso esta pieza en su juventud, y verosimilmente hacia el año 721 de Roma, en que se verificó la gran desavenencia de Octavio y Antonio, de la cual era natural que temiese consecuencias tristísimas todo el mundo romano. El poeta increpa con este motivo á los autores y cómplices de la disension, de una manera vehemente, y á la cual comunica extraordinaria energía la forma de la interpelacion. «El lector, dice Mitscherlich, se encuentra en algun modo trasportado en medio de los romanos que corren á las armas, oye al poeta que los interroga, y sobre el lector y el poeta parece producir

Sino para que, oh Roma, tú trofeo
De tus furores fueras,

Cumpliendo de los Partos el deseo:
Jamás, jamás ni lobos ni panteras

Tan crudos se mostráran,
Que en fieras de su especie se cebáran.

¿Es un frenesí atroz el que os instiga?
¿Los hados inclementes,

O un Dios, que vuestros crímenes castiga?
Callan, y véñse pálidas sus frentes,

Y en indecision larga
El asombro sus ánimos embarga.

No hay mas dudarle, no; cruel destino
Al mísero romano

Desde el punto persigue, que Quirino
Mancilló el suelo del inerme hermano

Con la sangre inocente,
Que expiar debe la latina gente.

igual impresion el silencio y la palidez de los interpelados.» Esta corta composicion es en suma una de las mas vigorosas de Horacio, y no se adivinaria porque no la publicó durante su vida, sino se pensase que la muerte le sorprendió antes de haber reunido un buen número de las de la misma contextura métrica.

V. 1. *Quò, quo...* Este arranque es muy noble. La repeticion del adverbio da una gran fuerza á la idea; y el verbo *ruitis* es muy propio y espresivo. Gazzolli lo suprimió sin embargo muy felizmente, en su traduccion en versos italianos. Hé aqui como virtió esta primera estancia.

Dove malvagi, ah! dove?
 I gia nascosti acciari
 Perchè la man rremove?
 Su le terre, e su i mari
 Non abbastanza forse
 Di latin sangue corse?

V. 2. *Enses conditi*... Habia ya algun tiempo que no se peleaba, y es sabido que en los quince años que duró la guerra civil ocasionada por el asesinato de César, hubo mas ó menos largos periodos de tregua.

V. 7. *Intactus Britannus*... La Britania invadida en 699 por Julio César, no fue completamente subyugada hasta el tiempo del emperador Claudio.

V. 8. *Sacrâ viâ*... Ya he dicho en otra parte porque se llamó *via sacra*, ó *calle sagrada*, una de las mas principales y concurridas de Roma. A ella iban á conversacion los ociosos de alta clase, como otros al foro, plaza poblada con frecuencia de gente baladí.

V. 12. *Unquam*... *Nunquam* se lee en las mas de las ediciones posteriores á Bentley. La construccion será entonces, *neque hic mos fuit lupis nec leonibus, nun-*

ODE VIII.

IN ANUM LIBIDINOSAM.

Rogare longo putidam te sæculo,
 Vires quid enervet meas?
 Cum sit tibi dens ater, et rugis vetus
 Frontem senectus exaret;
 Hietque turpis inter aridas nates
 Podex, velux crudæ bovis.

quam feris nisi in dispar genus; palabra que (sea dicho de paso) substituyó Lambino á *feris* en una de sus ediciones. Siguiendo la leccion autorizada, la construccion es, *neque hic mos fuit unquam lupis nec leonibus, feris tantummodo in dispar, id est, in belluas diversi generis*.

V. 13. *Vis acrior*... El poeta pregunta á los sediciosos quién los induce á la guerra. ¿Es el furor, dice? ¿es el destino, *acrior vis*? ¿Son los dioses que quieren castigar vuestros delitos, *culpa*? Tal es el sentido de este pasage.

V. 17. *Sic est*... Horacio atribuye las desgracias de Roma al crimen cometido en la persona de uno de sus fundadores. Yo hablé del asesinato de Remo en una de las notas á la oda doce del primer libro. Sin duda explicándose asi, quiso el poeta contemporizar con los gefes, y no indisponerse con ningun partido, imputándole á él solo el delito que reprendia.

V. 20. *Sacer nepotibus*... *Posterorum suppliciiis expiandus*, como interpreta Rodelio. Yo he hablado en otras partes sobre las creencias gentílicas relativas á las penas á que se hacian acreedores los hijos por las faltas de los padres.

ODA VIII.

CONTRA UNA VIEJA LASCIVA.

Sed incitat me pectus, et mammae putres,

Equina quales ubera,

Venterque mollis, et femur tumentibus

Exile suris additum. 10

Esto beata: funus atque imagines

Ducant triumphales tuum;

Nec sit marita, quæ rotundioribus

Onusta baccis ambulet.

Quid, quod libelli Stoici inter Sericos 15

Jacere pulvillos amant?

Illiterati num minus nervi rigent?

Minusve languet fascinum,

Quod ut superbo provoces ab inguine,

Ore allaborandum est tibi? 20

NOTAS.

El respeto debido á la juventud, en cuyo obsequio se hace principalmente esta traducción, no permite verter esta pieza. De ella, de la oda doce de este mismo libro, y de algun otro pasage de las sátiras hablaba Quintiliano cuando decia, *Horatium in quibusdam nolim interpretari*. Fácilmente se adivina el motivo porque Horacio dejó de incluirla en la colección de poesías que publicó durante su vida. Tales composiciones nunca se hacen para que tengan publicidad.

V. 1. *Rogare*... Es menester suplir *decet*. La construcción es, *decet te putidam longo sæculo rogare quid enervet vires meas?* Es decir, «¿tienes valor para preguntarme, vieja hedionda de cien años, qué es lo que debilita mis fuerzas?» Otros leen *quod*, y el orden será entonces, *decet te rogare quod enervet, id est, amplexus*

meos qui enervent vires meas? esto es, «¿tienes valor para pedirme caricias que me debiliten?»

V. 7. *Incitat*... Irónicamente.

V. 11. *Funus atque imagines*... Los romanos, que contaban entre sus antepasados individuos que habían ejercido magistraturas curules, es decir, la dictadura, el consulado y la pretura, dignidades que daban al que las ejercía el derecho de sentarse en la silla de marfil, llamada *curul*, podían tener en sus casas, y llevar en los entierros los bustos de sus ascendientes, y esta prerrogativa se llamaba *ius imaginum* (derecho de imágenes). Sin duda la vieja contra quien Horacio dirigió esta sátira, era de una familia, que gozaba de aquel derecho. Sin duda también era rica, y á esto debe aludir el *esto beata*.

V. 13 y 14. *Rotundioribus baccis*... *Bacca* era propiamente la baya del laurel y de algunos otros árboles. Pero siendo estas bayas redondas, y siendo la redondez una

de las principales cualidades de las perlas, se extendió á estas tambien á causa de la semejanza, el nombre de *bacca*.

V. 15. *Quid etc...* Como si dijera, «y ¿es nada el que los libros de los filósofos estóicos anden siempre rodando entre las ricas almohadas?»

V. 16. *Minusve languet...* He aqui un verso que casi

ODE IX.

AD MÆCENATEM

Quando repostum Cæcubum ad festas dapes,
Victore lætus Cæsare,

Tecum sub altâ (sic Jovi gratum) domo,
Beate Mæcenas, bibam,

Sonante mistum tibiis carmen Iyrâ, 5
Hâc Dorium, illis barbarum;

Ut nuper actus cum freto Neptunius
Dux fugit ustis navibus,

Minatus urbi vincla, quæ detraxerat 10
Servis amicus perfidis?

Romanus (eheu! posteri negabitis)
Emancipatus feminæ,

Fert vallum et arma miles, et spadonibus
Servire rugosis potest,

no puede entenderse. *Magisve* sustitua *Guiet* á *minusve*, pero entonces la idea seria la misma que la del verso anterior. El temor de mancharse con tales indecencias impide ocuparse de ninguna interpretacion. Por lo demas, no dejaré de advertir que la interrogacion no debe cerrarse al fin de este verso, sino al fin de la pieza, pues de otro modo el dístico último seria ininteligible.

ODA IX.

A MECENAS.

¿De César cuando el triunfo glorioso.

En tu alto alcazar, dí, celebraremos,

Mecenas venturoso,

Con vino regalado,

Para las grandes fiestas reservado?

Grata á Jove será nuestra alegría,

Y dórico laud y tracia flauta

Sonarán cual el dia,

Que en el mar siciliano

Roto fue de Neptuno el hijo insano;

Y huyó, quemados viendo sus bajeles

El que á Roma cargar amenazaba

De los hierros crueles,

Que arrancò poco antes

De las manos de esclavos arrogantes.

A eunucos viles, á muger liviana

Sirve ¡oh rubor! ¿creereislo venideros?)

La juventud romana,

Interque signa turpe militaria 15
 Sol aspicit conopeum.
 Ad hoc, frementes verterunt bis mille equos
 Galli, canentes Cæsarem;
 Hostiliumque navium portu latent
 Puppæ sinistrorsum citæ. 20
 Io Triumphè! tu moraris aureos
 Currus, et intactas boves?
 Io Triumphè! nec Jugurthino parem
 Bello reportasti ducem;
 Neque Africanum, cui super Carthaginem 25
 Virtus sepulcrum condidit.
 Terræ marique victus hostis Punico
 Lugubre mutavit sagum.
 Aut ille centum nobilem Cretam urbibus,
 Ventis iturus non suis, 30
 Exercitatus aut petit Syrtes Noto,
 Aut fertur incerto mari.
 Capaciores affer huc, puer, scyphos:
 Et Chia vina aut Lesbia,
 Vel, quod fluentem nauseam coerceat, 35
 Metire nobis Cæcubum.
 Curam metumque Cæsaris rerum juvat
 Dulci Lyæo solvere,

Y entre águilas que humilla,
 De una egipciaca el mosquitero brilla.
 Dos mil gálatas braman al mirallo,
 Y á César celebrando, á sus reales
 Se pasan á caballo,
 Y la escuadra enemiga
 Al puerto tuerce al fin, y en él se abriga.
 ¡Triunfo! ¿dó el carro de marfil dorado
 Está? ¿dó estan las cándidas terneras?
 Salve Triunfo sagrado:
 No igual gloria dió á Mario
 La rota de Yugurta su contrario;
 Ni á aquel que monumento esclarecido
 Se alzó en las ruinas de la atroz Cartago.
 Por tierra y mar vencido,
 Ya el enemigo viste,
 En vez de alegre grana, luto triste.
 Y las aguas despues de su derrota
 Surca tal vez de la opulenta Creta,
 O en las Sirtes que azota
 Del noto la ira aciaga,
 O por el ancho mar incierto vaga.
 Page, echa vino del mejor de Scio,
 Echa de Lesbos, y en tazones hondos
 Cécubo que dá brio:
 Triunfó César, y ledo
 Quiero en buen vino sepultar mi miedo.

NOTAS.

Horacio, que amaba á su patria, y no podia soportar la idea de verla subyugada por una egipcia, y que ademá debia interesarse en las prosperidades de Augusto, que le honraba con una predileccion particular, habia tenido una gran inquietud durante la campaña, cuyo éxito debia dar á Antonio ó á César el imperio del mundo. La fortuna favoreció al protector del poeta, que, apenas llegó á Roma la primera noticia, aun no circunstanciada, de la victoria de Accio, se abandonó á su entusiasmo y á su reconocimiento, haciendo esta pieza, que no es inferior á la treinta y siete del primer libro, compuesta poco tiempo despues, y luego que se recibieron los pormenores de aquella célebre batalla. Vanderbourg dice, que en la que ahora comento se entregó Horacio á un entusiasmo que debió condenar despues, pues contra la ley que le imponian sus opiniones particulares, y las costumbres romanas, de respetar hasta en los triunfos obtenidos en las guerras civiles, la desgracia de los gefes vencidos, maltrató y envileció en esta oda á Sexto Pompeyo y á Antonio. Yo no creo que esto fuese un motivo suficiente para que el poeta dejase de presentar aquella composicion en los libros que publicó durante su vida, y prefiero atribuir la postergacion al deseo de publicar en un mismo libro todas las escritas en versos epódicos, ó sean cortos y largos.

V. 5. *Sonante mistum*... Los intérpretes observan sobre este pasage que los tres modos principales de la música de los antiguos, eran el dórico, el lidio y el frigio. Cómo se combinaban ellos en los conciertos, no es fácil determinarlos. Los que quieran formar alguna idea de la música antigua, pueden leer las notas del padre Sanadon sobre esta pieza, ó las disertaciones del padre Du Cerceau, de donde él sacó las noticias que dió en ellas.

V. 8. *Neptunius dux*... Sexto Pompeyo, engreido con la idea de que su padre habia sido el dueño del mar, tuvo la estúpida insolencia de apellidarse *hijo de Neptuno*, y la atroz barbarie de inmolar al dios del mar, es decir, de hacer arrojar á su seno, hombres y caballos vivos. El poeta recuerda de una manera muy vehemente y enérgica la victoria completa, que Augusto habia obtenido en las aguas de Sicilia, cinco años antes de la batalla de Accio, sobre aquel terrible competidor.

V. 10. *Servis*... Estos siervos eran los ladrones de que hablé en las notas á la oda cuarta de este libro. La idea de que Sexto Pompeyo amenazaba á Roma con las cadenas de que habia librado á los esclavos que alistára en su chusma, es grandiosa, y aun terrible.

V. 12. *Emancipatus feminæ*... *Mancipium factus*, es decir, «hecho esclavo de una muger.» El poeta reúne todo lo que podia justificar la empresa de Octavio, y ennoblecer ó realzar su triunfo. Servir á una muger y á los viles esclavos que la acompañaban, era el colmo de la ignominia. No concluire esta nota sin añadir, que algunos comentadores aplicaron á Marco Antonio, la calificacion de *emancipatus feminæ*, que los mas hicieron concordar con el *miles* del verso siguiente.

V. 13. *Fert vallum et arma*... *Lleva las estacas y las armas*, quiere decir *sirve*, como he traducido, pues las *estacas* eran parte del ajuar militar del soldado romano.

V. 16. *Conopeum*... Mosquitero, de que se usaba mucho en Egipto, donde los moscos abundaban. Esta reunion de águilas romanas y de mosquiteros egipcios ofrece aun hoy un contraste capaz de escitar la indignacion. Pero si se reflexiona sobre el interés y el orgullo con que un romano debia mirar su águila que habian subyugado la tierra, y el desden, y aun el desprecio con que acostumbraba á mirar á los estrangeros, se podrá calcular el efecto que debia producir la idea contenida en este dístico.

V. 17. *Ad hoc*... Hasta Bentley se leyó siempre *at huc*, ó *ad hunc*. Bentley leyó *ad hoc*, y entendió *ad hoc*.

spectaculum, y esta correccion se ha juzgado tan conveniente, que la veo establecida en todas las ediciones que tengo á la vista, posteriores á la del crítico inglés.

V. 18. *Galli...* Torrencio hace mencion, explicando este pasage, de la defeccion de Amintas, rey de los *gálatas*, que del campo de Antonio, á quien auxiliaba, se pasó al de César con dos mil caballos. Sin duda estos *gálatas* son los que el poeta designa aqui con el nombre de *Galli*, pues la historia no dice que hubiese en ninguno de los des ejércitos caballeria *gala*.

V. 19. *Hostiliumque navium...* El jesuita Sanadon fue quien esplicó mejor este pasage. «Las dos escuadras, dice, estaban en el golfo Ambracio, la de Antonio á la derecha en la costa meridional, y la de Octaviano á la izquierda en la septentrional. Los buques de Antonio, que abandonaban su partido, no tenian pues que hacer mas que dejar el lado derecho del golfo, y tomar el rumbo del izquierdo para entrar en los puertos ocupados por la escuadra de Octaviano. Ahora, continua, se entenderán las palabras *puppes hostilium navium, id est, hostiles naves, sinistrorsum citæ, id est, motæ (participium à verbo ciego) latent portu*. Para que esta interpretacion no dejase réplica, seria menester probar que la posicion de las escuadras era tal como la pinta el jesuita. Bentlei habia dado poco antes una esplicacion, en que se encontraban los materiales de la que acabo de referir. Yo habia dicho en mi primera edicion

En nuestros puertos súbito se abriga.

en lugar de

Al puerto tuerce al fin, y en él se abriga.

Esta variacion está fundada en el propósito que he formado de dejar subsistir en la traduccion las anfibologias del original, cuando no hay medio de aclararlas completamente. Los traductores estrangeros virtieron diferentemente este pasage. Un francés dijo

Et méditant au port une fuite prochaine,
L' Egypte y cache ses vaisseaux.

Otro dijo

Et la nombreuse flotte á son rival conduite.
Dès le port n' a pensé qu' á préparer sa fuite.

Y otro italiano

Mentre surcando rapido
Ostil naviglio l' onde,
Piega á sinistro, e timido
D' un porto in sen s' asconde.

V. 21. *Io Triumphe...* Esta personificacion del *Triunfo* equivalia á *viva César*, ó bien era una escitacion para que se concedieran al vencedor de Accio los honores del triunfo.

Aureos... Los carros triunfales eran de marfil con remates dorados.

V. 22. *Intactas boves...* El triunfador sacrificaba una novilla no domada, ó una oveja blanca en el Capitolio.

V. 23. *Nec Jugurthino...* Mario triunfó de Yugurta, rey de los numidas. La construccion es, *nec ex bello Jugurthino reportasti ducem parem Cæsari*.

V. 25. *Africanum...* Tal es la leccion de casi todos los manuscritos y de las primeras y mas célebres ediciones. Un erudito comentador cree que Aldo Manucio fue el primero que desfiguró el texto, leyendo *Africano*, y haciendo al poeta hablar de la guerra africana, despues de la de Yugurta, que fue africana tambien. Con el acusativo *Africanum* pudo Horacio designar al Escipion, que conquistó este glorioso renombre, ó mejor á su nieto adoptivo, que, como dice Veleyo Patérculo, destruyó totalmente á Cartago, é hizo de sus ruinas un monumento de su valor. En este sentido, y aplicándolo á este Escipion, he traducido yo el dístico.

V. 27. *Terrá marique victus...* Pues Agripa se apoderó de varias ciudades importantes de la Grecia occidental, y antes ó despues del combate, cayeron en poder de Octavio varias de las islas llamadas hoy Jónicas. El ejército de Antonio que mandaba Canidio, se puso tam-

bien á los pocos dias de la derrota, á las órdenes del vencedor.

V. 28. *Sagum*... Se llamaba así una especie de levita corta de que usaban los militares, y que generalmente era encarnada.

V. 29. *Nobilem Cretam*... De *Creta* y las Sirtes, y de los vinos de Lesbos, Chio y Cécubo, he hablado en otras ocasiones.

ODE X.

IN MÆVIUM.

Malâ soluta navis exit alite,

Ferens olentem Mævium:

Ut horridis utrumque verberes latus,

Auster, memento fluctibus.

Niger rudentes Euris, inverso mari,

Fractosque remos differat.

Insurgat Aquilo, quantus altis montibus

Frangit trementes ilices.

Nec sidus atrâ nocte amicum appareat,

Quâ tristis Orion cadit:

Quietiore nec feratur æquore,

Quàm Graia victorum manus;

Cum Pallas usto vertit iram ab Ilio

In impiam Ajacis ratem.

O quantus instat navitis sudor tuis,

V. 30. *Ventis non suis... Id est, non prosperis.*

V. 34. *Et Chia vina*... Varios manuscritos de nota separan por dos puntos este verso del anterior. La construcción es, *affer scyphos, et metire vina Chia, aut Lesbia, vel Cæcubum etc.*

V. 37. *Curam metumque Cæsaris*... Verosimilmente no pensaba Horacio que Octavio iría tras de Antonio, ni que se espondría así á nuevos peligros.

ODA X.

CONTRA MEVIO.

Sale en mal hora la nao,

Que al hediondo Mevio lleva:

Austro, cuida que las ondas

Por los dos lados la hiendan.

Ronco el euro el mar agite,

Y rompa remos y cuerdas,

Y sople el bóreas, que el roble

Descuaja en la añosa selva.

No por dó Orion se esconde,

Asume propicia estrella,

Ni mas que el triunfante griego

Tranquilo el piélago vea,

Cuando Palas, reducida

La altiva Troya á pavesas,

De Ajax contra la impia nao

Volvió sus iras tremendas.

¡Cuánto sudor, Mevio, cuanto

Tibique pallor luteus,
 Et illa non virilis ejulatio,
 Preces et aversum ad Jovem,
 Ionius udo cum remugiens sinus
 Noto carinam ruperit!
 20
 Opima quòd si præda curvo litore
 Porrecta mergos juveris,
 Libidinosus immolabitur caper,
 Et agna Tempestatibus.

NOTAS.

V. 2. *Olentem Mævium*... Este Mevio era un poeta presumido y desaseado, que se había acarreado la enemistad de Virgilio y de Horacio por motivos que no conocemos. El poeta de Mantua se vengó de él, solo con un verso con que le condenó al desprecio de la posteridad. El de Venusia no se contentó con tan poco; y mas colérico, ó menos moderado que su ilustre amigo, desahogó su bilis en esta composición, que podría pasar por una sátira alegre y elegante en el género de Horacio, si los dos dísticos finales no le diesen un carácter atroz.

V. 4. *Memento*... *No olvides de azotar sus costados*, es una espresion graciosa y enérgica. Toda la pieza está escrita en un estilo vehemente; pero como se supone que hay siempre exageracion en este género de composiciones, se reiria aqui en vez de indignarse, si los cuatro versos últimos no lo impidiesen. El espectáculo del cadáver de Mevio, devorado por los pájaros, es horroroso, y mucho mas los votos del poeta porque se verifique. Yo no extraño que las sátiras de los Arquilocos, de los Hiponax y de toda la familia yámbica, hiciesen ahorearse á las gen-

A tu chusma se apareja,
 Y á ti qué palidez triste,
 Cuantas femeniles quejas,
 Que ruegos vanos al cielo,
 Cuando de las olas crespas
 Del mar que el ábrego rice,
 Despojo tu nave sea!
 ¡Ah! si á la playa arrojado,
 Las aves en tí se ceban,
 Inmolaré á las borrascas,
 Un cabron y una cordera.

tes, pues no eran mas que una coleccion de injurias atroces, leidas las cuales, el alma se debía sentir penetrada de indignacion, y los hombres, en un arrebato de ira, tomar un partido violento.

V. 5. *Eurus*... Parece que Horacio va pasando revista á todos los vientos para que se conjuren contra el infeliz á quien él persigue con sus imprecaciones. Pero obsérvese que á cada uno de los vientos que invoca le da un encargo especial. En el verso cuarto pide al *Austro* que azote la nave por los dos costados; en el quinto pide al *Euro* que haga pedazos remos y amarras; en el sétimo que se levante el *Aquilon* con toda la fuerza que emplea para tronchar corpulentas encinas; en el veinte en fin, da por supuesto que el mar embravecido con el furioso *Noto* habrá hecho astillas la nave. ¡Qué lujo de colorido de parte de un gran poeta para desacreditar á un coplero ridiculo!

V. 10. *Quá tristis Orion*... Ya hablé de esta constelacion y del influjo que su aparicion ejercia en el mar.

V. 14. *In impiam Ajacis ratem*... Tambien hablé del jactancioso *Ajax*, y del fin trágico con que fue castigada su impiedad.

V. 15. *O quantus instat...* Como en la oda catorce del primer libro, *quantus equis, quantus adest sudor viris!* Parece como que está ya viendo el poeta el efecto de sus imprecaciones.

V. 19. *Ionius udo...* Se daba el nombre de mar jónico á la parte del mediterráneo, que desde la punta meridional de la Italia corre hasta las costas occidentales de la Grecia, y toca con el mar llamado adriático ó superior. Dicen que Io, hija de Inaco, famosa por sus viajes, ó Ion, hijo de Xuto, dieron su nombre á aquel mar y á las islas de que está sembrado, y aun á una parte del continente griego. De su costa oriental salió Neleo, hijo de Codro, para fundar en las playas occidentales del Asia menor, aquellas soberbias ciudades

ODE XI.

AD PETTIUM.

Petti, nihil me, sicut antea, juvat

Scribere versiculos, amore perculsum gravi;

Amore, qui me, præter omnes, expetit

Mollibus in pueris aut in puellis urere.

Hic tertius December, ex quo destiti

5

Inacchiâ furere, silvis honorem decutit.

Heu me, per urbem (nam pudet tanti mali)

Fabula quanta fui! Conviviorum et poenitet,

que compusieron la Jónia asiática, de que ya hablé en otras ocasiones.

V. 22. *Juweris...* Ocho manuscritos de Lambino, uno de Bartio y el escoliador de Cruquio, presentan esta leccion, menos ambigua y mas elegante que la general de *juverit*. Ya *juweris* se halla en todas las ediciones modernas.

V. 23. *Inmolabitur caper...* Los antiguos sacrificaban corderas á las tempestades, *cabrones* no se sabe que lo hiciesen. Asi, dice el escoliador de Cruquio, *caprum pro libidine, et petulantia, potius quam ratione sacrificii*. En Roma levantó un templo á las *Tempestades* Lucio Escipion, hijo de Barbato, cuando á fines del siglo V de la fundacion de la ciudad, salió sano y salvo de una borrasca que corrió en la costa de Córcega.

ODA XI.

A PETIO.

No, Petio, cual un dia

Canciones escribir me satisface.

Amor al alma mia

Mas que á otra alguna en abrasar se place

Con la violenta llama

De tierno niño ó de pulida dama.

Ya de su pompa amena

Al bosque veces tres privó el invierno.

Desde que la cadena

Rompí de Inaquia, que adorára tierno.

Fábula fui de Roma,

Y aun á mi rostro la vergüenza asoma.